

Las obras fundamentales que todos debemos conocer, según los criterios de Vicente Lombardo Toledano

Vicente Lombardo Toledano sin duda fue uno de los latinoamericanos más ilustres, de mayor cultura y sabiduría. Fue un ardiente defensor del marxismo-leninismo y el creador de múltiples instituciones educativas y políticas que le han sobrevivido. Su pensamiento debe ser estudiado por quienes en verdad desean transformar positivamente al país. Supo ser un rival caballeroso y digno, un abanderado de dos grandes tradiciones que a él le parecieron entroncar en más de un momento: el pensamiento marxista y la Revolución Mexicana. Sus artículos y libros muestran a un pensador original y profundo. El Búho ahora recoge para la memoria fragmentos de un trabajo memorable: cuáles eran las grandes obras musicales y literarias de la humanidad. Por desgracia, sólo podemos, por razones de espacio, poner sus selecciones del siglo XIX y XX. Cada obra recomendada por Lombardo Toledano tiene una breve explicación. Para el pensador se trataban de obras cuya perdurabilidad está más allá de las modas. Tenía razón, si uno lee cuidadosamente los libros escogidos por su profundidad y valía, el espíritu se verá nutrido y la cultura tendrá un núcleo que le permitirá al lector seguir avanzado en otras búsquedas fundamentales.

El Búho

Fragmentos de:
*Obras fundamentales de la literatura y la
música del mundo occidental. Vicente
Lombardo Toledano**

Advertencia

En distintas ocasiones me han pedido diversas personas una lista de las principales obras de la literatura universal, para leerlas por orden cronológico. En seguida las menciono; pero al seleccionarlas me di cuenta de que era indispensable incorporar algunas de carácter filosófico, científico o político, que tuvieron una gran influencia en su época, cambiando la conciencia social sobre muchos de los grandes problemas humanos y repercutiendo en las letras y en otras expresiones del arte. No es necesario conocer esos estudios completos, porque algunos son de difícil lectura o están fuera del comercio. Basta con saber cuál es su contenido para apreciar su extraordinario valor, lo que puede lograrse consultando una historia de la materia a que se refieren.

Formulado el elenco de las obras, advertí que siendo su propósito el de ofrecer un panorama general del

Para la
*Memoria
Histórica*
(Archivo coleccionable)

VICENTE LOMBARDO TOLEDANO

pensamiento del mundo occidental desde sus primeros tiempos, resulta imprescindible proporcionar a quienes no han hecho su preparación intelectual de un modo sistemático, o carecen de ella, el conocimiento de otra rama de la cultura que está a la mano de todos y puede disfrutarse también en sus producciones originales: la música. Y procedí a hacer la selección de sus obras representativas en los distintos períodos de su desarrollo, indicando únicamente las que están grabadas, para ayudar a la formación de una discoteca.

El complemento lógico de las dos listas sería la de las obras más valiosas de las artes plásticas –arquitectura, pintura, escultura–; pero carecería de utilidad, porque para apreciar esas creaciones del espíritu es preciso conocer los originales o disponer de algunas reproducciones fieles que no pueden conseguirse fácilmente y que aún teniéndolas no darían una idea cabal de su verdadero valor.

Como toda selección resulta un tanto arbitraria, porque implica preferencias, quiero aclarar que la que ofrezco se refiere exclusivamente a las obras excepcionales, a las que pueden considerarse como símbolos de un período determinado de la civilización que tuvo su origen en la Grecia clásica, y a las más valiosas de los

autores prolifos. De otra suerte la lista sería muy larga y perdería su objetivo de guiar a quienes, por distintas razones, no pueden dedicar mucha parte de su tiempo a su formación cultural.

Sería muy útil, antes de iniciar la lectura de las obras literarias o de escuchar las musicales, repasar un tratado de historia general, aunque sea breve, para situadas en el espacio y en el tiempo. Así se comprenderá mejor su contenido, aunque por su alto valor estético hayan sobrepasado del cuadro de su época y perduren, y se podrá apreciar sin prejuicios la personalidad de los autores.

Cuando no se indica el pie de imprenta de los libros, es porque existen varias ediciones dignas de crédito.

El siglo XIX

Ivanhoe, Rob Roy, Quentin Durward, de Walter Scott. (1771-1832). Creador de la novela histórica. Las obras que, se indican son de las más importantes del autor.

Libro de los Cánticos, y Cuadros de Viaje, de Enrique Reine. (1797-1856). Gran poeta lírico, excelente prosista

en lengua alemana, extraordinario polemista y apasionado combatiente por la justicia.

Eugenio Onieguen, Boris Godunov, El Fabricante de Ataúdes y La Familia del Capitán Mironov, de Alejandro Sergeievich Puskin. (1799-1837). Gran escritor y poeta. Se le considera como el padre de la literatura rusa.

Origen de las Especies (Origin of Species), de Charles Robert Darwin. (1809-1882). Descubridor de la ley de la evolución por la selección natural de las especies y del origen del hombre como parte del proceso general de la naturaleza.

La Leyenda de los Siglos y Los Miserables, de Víctor Hugo. (1802-1885). La personalidad más importante de las letras francesas en el siglo XIX. La primera de las obras es una epopeya de la literatura francesa y la segunda una de las grandes novelas del arte realista.

Poesías y Cuentos, de Edgar Allan Poe. (1809-1849). Escritor norteamericano genial, creador de las narraciones de misterio. De sus poesías léanse por lo menos El Cuervo y Las Campanas. De sus cuentos El Escarabajo de



Raúl Anguiano

Oro, El Doble Asesinato de la Calle Morgue, El Corazón Delator, El Gato Negro, El Hundimiento de la Casa Usher y Las Aventuras de Arturo Gordon Pym.

Las Almas Muertas, Tarás Bulba y El Inspector, de Nicolás Vasilievich Gógol. (1809-1852). Gran prosista y novelista ruso. La primera de las obras citadas es una crítica aguda y reveladora de la corrupción e inmoralidad de la vida social de su país en torno a los siervos de la gleba. Las otras son cuadros vívidos llenos de sátira sobre el pensamiento de la pequeña burguesía girando en torno a la minoría privilegiada.

Hojas de Hierba (Leaves of Grass), de Walt Whitman. (1809-1888). Gran poeta de la democracia norteamericana en ascenso.

La Cabaña del Tío Tom (Uncle Tom's Cabin), de Harriet Beecher Stowe. (1811-1896). Novela que expuso dramáticamente las contradicciones entre la burguesía industrial y los esclavistas del sur en los Estados Unidos de Norteamérica, contribuyendo a precipitar la guerra civil.

David Cooperfield, Las Aventuras de Olivier Twist, Los Papeles Póstumos del Picwick-Club, de Carlos Juan Huffam Dickens. (1812-1870). Gran escritor que influyó considerablemente con su crítica en la vida inglesa de su tiempo exponiendo las necesidades de las capas más sufridas y pobres de la sociedad.

Manifiesto Comunista, de Karl Marx (1818-1888) y Federico Engels (1820-1895). El documento filosófico y político más importante del siglo XIX. Examen crítico y polémico del régimen burgués y vehemente llamamiento a la clase obrera de todo el mundo para que se unifique e instaure la sociedad socialista.

El Capital (Das Kapital), de Karl Marx. Fundador de la filosofía del materialismo dialéctico, de su aplicación a la sociedad humana –materialismo histórico– y del socialismo científico. El Capital es un análisis profundo del régimen de la producción capitalista, de sus contradicciones internas y de la burguesía –el proletariado– y la socialización de los instrumentos de la producción

económica y del cambio. El mejor resumen del primer tomo de la obra es el de Federico Engels, que se ha publicado por primera vez en español como parte del libro titulado: Carlos Marx-Federico Engels: Escritos Económicos Varios. Recopilación y traducción directa del alemán por Wenceslao Roces, Editorial Grijalbo, S. A. México, D. F. 1962.

Prólogo a la Dialéctica de la Naturaleza, de Federico Engels. Colaborador genial de Marx. Filósofo, historiador, sociólogo y economista como su colega. El Prólogo es un resumen del proceso de la naturaleza de acuerdo con la filosofía del materialismo dialéctico.

Madame Bovary, de Gustav Flaubert. (1821-1880). Gran escritor realista francés que consideraba el arte como medio para alcanzar la esencia de las cosas humanas.

Crimen y Castigo, Los Hermanos Karamazov y Los Endemoniados de Fedor Mijailovich Dostoyevski. (1821-1881). Gran novelista ruso con una capacidad extraordinaria de análisis psicológico, lleno de amor y piedad por el ser humano.

Teatro, de Enrique Ibsen (1828-1906). Gran dramaturgo noruego, considerado como uno de los innovadores del teatro moderno, lleno de humanismo. Léanse, por lo menos, Casa de Muñecas, Los Espectros y Juan Gabriel Borkmann.

La Guerra y La Paz, Ana Karenina y Resurrección, del Conde León Nicolaevich Tolstoi. (1828-1910). Uno de los grandes escritores de todos los tiempos. Observador prodigioso de la realidad y revelador de las contradicciones profundas que se operaban en el Imperio Ruso en las últimas décadas del siglo XIX.

Tom Sawyer, Huckleberry Finn y Autobiografía, de Mark Twain (Samuel Langhorne Clemens). (1835-1910). Gran novelista y humorista norteamericano que alcanzó celebridad en todo el mundo.

El Jardín de los Cerezos, de Antón Paulovich Chejov. (1860-1904). Dramaturgo y novelista. El autor teatral más extraordinario de Rusia. Además de la obra indica-

da, que se refiere a la disgregación económica y moral de los terratenientes, léanse “El Duelo”, “Historia de mi Vida”, “Narración de un desconocido” y “La Sala Número Seis” El impresionismo humorístico de Chéjov, en el que chocan la realidad y el ideal, constituye un valioso género literario.

El siglo xx

El siglo en que vivimos es, sin duda, el más dramático de la historia de la humanidad. El régimen capitalista llega a su apogeo y entra en su última fase, la del imperialismo, que inicia su declinación como sistema de la vida social. Surge un mundo nuevo –el mundo socialista–, y los pueblos coloniales se liberan y constituyen naciones independientes. La batalla de las ideas entre los partidarios de lo viejo y de lo nuevo, lo mismo en el campo de la filosofía que del arte, se agudiza y llega a todas las formas de la existencia individual y colectiva. Por eso el siglo XX está lleno de luces y de sombras como nunca. En el mundo occidental la crisis del pensamiento y de los instrumentos en que se expresa ha rebajado la calidad de las letras y de las artes plásticas, excepto la de la arquitectura, que tiene que enfrentarse a graves problemas como los de la urbanización, por el fuerte incremento demográfico. En el mundo nuevo, en vías de desarrollo, en muchos aspectos de la vida intelectual no se ha llegado aún a la madurez, que es la única que produce las obras más altas del espíritu humano, aunque la producción literaria y musical está impregnada de un nuevo optimismo basado en el impulso juvenil de hacer del hombre la base y el objeto de todas las instituciones. Estos hechos son los que explican el valor disparado de las obras que aquí selecciono y el de las que indico después en la parte relativa a la música. Al lado de producciones de gran mérito aparecen otras menores; pero representativas de nuestra época, que es menester mencionar, y junto a los estudios que tratan de renovar el pensamiento caduco, con nuevo lenguaje, los trabajos

que abrevan en el venero inagotable y siempre fresco de la razón, que nunca se extingue.

La Leyenda de Thyl Ulenspiegel, de Charles de Coster (1837-1879). Con esta obra surgió la literatura belga. Se trata de una epopeya del pueblo de Flandes contra sus opresores, hasta el logro de su libertad. Una buena versión en español es la de F. Aznar Navarro, de la edición “Clásicos Hachette” (Buenos Aires, 1955), con un prólogo de Romain Rolland.

Así habló Zaratustra, de Federico Nietzsche (1844-1900). Magnífico prosista de la lengua alemana. Filósofo de la concepción aristocrática de la vida, del desprecio al pueblo. Partidario de las individualidades de excepción, como fuerzas que, a su juicio, crean la historia contra todos los obstáculos. Autor de la tesis del superhombre y de la doctrina de la voluntad de poder. Su obra tuvo gran influencia en Alemania en las últimas décadas del siglo pasado y del presente, y se convirtió en fuente de inspiración para todos los enemigos de la filosofía de la razón, desde los pensadores contemplativos hasta los ideólogos del partido nacionalsocialista de Adolfo Hitler.

La Isla de los Pingüinos, de Anatole France (1844-1924). Uno de los novelistas más profundos, brillantes e irónicos de su tiempo. La obra que se indica es una sátira burlesca de la historia de Francia.

Obras Escogidas, de Ivan Petrovich Pavlov (1849-1936). Gran investigador científico. Se distinguió, sobre todo, por su teoría sobre los reflejos condicionados, que dio un gran impulso a las ciencias biológicas, especialmente a la fisiología y a la psicología, precisando las relaciones del sistema nervioso superior con todo el organismo humano, y las que existen entre el ser y el pensamiento.

Obras Escogidas, de Ivan Vladimirovich Michurin (1855-1935). Eminente biólogo soviético, audaz innovador de la ciencia, incansable investigador y gran transformador de la naturaleza. Sentó el principio de una ciencia biológica nueva: la del desarrollo y la dirección de la naturaleza viva.

El Abanico de Lady Windermere; El Retrato de Dorian Gray y La Balada de la Cárcel de Reeding, de Oscar Wilde. (1856-1900). Brillante escritor, agudo, sensible e ingenioso, que alcanzó prestigio por su facultad para penetrar en los aspectos más íntimos del hombre.

Comedias Agradables, de George Bernard Shaw. (1856-1950). Uno de los dramaturgos más brillantes de la época moderna. Su gran personalidad como escritor y conferenciante se debe al profundo sentido humanista de su obra, que fue abundante y polifacética. Es difícil seleccionar sus trabajos; pero deben leerse, por lo menos, los que comprenden las Comedias Agradables: "Armas y el hombre" –una comedia antirromántica–, "Cándida" –un misterio–; "El Hombre del Destino" –historia ficticia–; y la comedia: "Nunca puede saberse". En ellos, como en todos los de su vasta y rica producción literaria, campea el pensamiento central del autor que consiste en afirmar que en vez de fundar nuestras instituciones sobre ideales que surgen de nuestras pasiones insatisfechas, deberían apoyarse en una historia natural genuinamente científica.

Viaje maravilloso de Nils Holgerson a través de Suecia, de Selma Lagerlof. (1858-1940). Escritora que rebela el rico tesoro mitológico de su pueblo y de sus leyendas, en forma didáctica y sentimental –fue una maestra de escuela– con un estilo fresco y lleno de gracia.

La Evolución Creadora, de Henri Bergson. (1859-1941). Filósofo francés que postula la intuición como el único medio para el conocimiento de la verdad. Revivió la corriente antirracionalista que se había gestado en Europa en el siglo XIX ante la oscura perspectiva del Viejo Mundo lleno de contradicciones, pretendiendo reemplazarla por un optimismo sobrenatural saturado de emoción fuera del pensamiento crítico. Tuvo gran influencia entre los intelectuales de sentimientos religiosos, tanto en Francia como en la mayoría de los países de formación cultural latina.

El Eje Geográfico de la Historia (The Geographical Piuat of History), de Sir Halford J. Mackinder. (1864-1947). Creador de la Geopolítica. La obra señalada afirma: quien rige el este de Europa domina el corazón de la Tierra; quien rige el corazón de la Tierra domina la Isla Mundial; quien rige la Isla Mundial domina al mundo. La Isla Mundial ocupa los dos tercios de la tierra firme y las siete octavas partes de la población del Planeta. De esta tesis se servirían los geopolíticos alemanes para planear la "Marcha hacia el Este", y la Segunda Guerra Mundial.

Canta Nueva, El inocente, La Hija de Yana, Las Virgenes de las Rocas, de Gabriel d' Annunzio (Getano



Del Prado

Rapagnetta). (1864-1938). Novelista y dramaturgo, político inestable, contradictorio y aventurero, alcanzó fama mundial por su estilo apasionado y brillante, que lo llevó a la Presidencia de la Real Academia Italiana.

El Libro de las Tierras Vírgenes, de Ruydyard J. Kipling. (1865-1936). Historia de la vida de los animales en la India. Fue el poeta del imperialismo británico y exalta la voluntad de dominio, la colonización y la conquista.

Juan Cristóbal, de Romain Rolland (1866-1944). Una de las obras más brillantes del humanismo moderno: la vida de un genial músico alemán y su lucha por ascender hasta el dominio de sí mismo.

Seis personajes en busca de autor, El Difunto Matías Pascal, de Luis Pirandello (1867-1936). Novelista y dramaturgo, innovador del teatro tradicional, historiador de la literatura. De su obra copiosa señalo estas dos como representativas, la primera porque, provocó una tempestad entre los autores teatrales, y la segunda por ser su novela que le dio mayor fama.

Les nourritures terrestres y Corydon, de André Gide (1869-1951). Maestro de la novela psicológica francesa moderna, depurado estilista de la forma. Exponente de una sociedad escéptica, individualista, que proclama la anarquía moral como norma de la conducta individual y colectiva.

Materialismo y Empiriocriticismo. La Enfermedad Infantil del "Izquierdismo" en el Comunismo. El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo, de Vladimir Ilich Ulianov, Lenin. (1870-1924). Una de las figuras geniales de nuestra época. Filósofo, estadista y líder revolucionario, conductor de la Revolución Socialista de 1917 en Rusia, creador de las bases para el primer régimen socialista de la historia. Su obra escrita abarca los aspectos fundamentales del saber, desde las ideas puras y las disciplinas científicas, hasta los problemas de la estrategia y de la táctica en el campo nacional e internacional. Como pensador profundo, trazó la perspectiva de

la humanidad de acuerdo con la doctrina del materialismo dialéctico, enriqueciéndola con nuevas aportaciones teóricas y prácticas, y demostrando que no es dogma, sino una guía siempre nueva para el conocimiento y para la acción transformadora de la sociedad. Después de Marx y de Engels, Lenin es la figura más grande en la lucha por el cambio de la estructura de la sociedad capitalista, cuyas leyes de desarrollo en la etapa del imperialismo, que él descubrió, han servido en todos los países de la tierra para armar científicamente a las fuerzas partidarias del progreso. Las tres obras señaladas son de las más importantes de Lenin y en su contenido esencial siguen teniendo validez por su certera visión del mundo y de la vida social.

A la recherche du temps perdu (memorias fragmentadas dispersas a lo largo de numerosos títulos: Sodome et Gomorrhe, Le temps retrouve, Albertine Disparue), de Marcel Proust. (1871-1922). Influyó considerablemente en la novelística europea, gran enfermo que contribuye con su obra a la interpretación de este siglo.

L'ame et la danse, Eupalinos ou L'architecte, de Paul Valéry. (1871-1945). Poeta, escritor, amante de las matemáticas, estudioso de filología, etc., es representativo del intelectualismo y de la llamada "Poesía Pura", tendencia estética muy debatida en su época y que entonces definía el académico francés Henry Bremond como el silencio: "La poesía pure est silence, comme la mistyque".

El Financiero y Una Tragedia Americana, de Teodoro Dreiser. (1871-1945). Considerado como el creador de la escuela naturalista norteamericana, narra con minuciosidad y exactitud fotográfica diversos ángulos de la vida de los Estados Unidos de América, no desprovista de imaginación y penetración crítica.

El Fuego y El Infierno, de Henri Barbousse. (1873-1934). Poeta, periodista y novelista. Su concepción literaria realista y científica está animada de un profundo contenido pacifista.

La Montaña Mágica, de Thomas Mann. (1875-1955). Refleja el mundo de Europa de las primeras décadas del siglo XX.

Aurora Espléndida y Colmillo Blanco, de Jack London (1876-1916). Su tesis fundamental es la supervivencia del más fuerte, el triunfo del fuerte sobre el débil, tesis que corresponde al individualismo de una sociedad en desarrollo capitalista. Jack London vagabundo aventurero, escribió novelas de aventuras que rebasan el trivial relato para convertirse en documentos acerca del hombre y de la sociedad que lo conforma.

Teoría de la Relatividad, expuesta en Die Grundlagen der allgemeinen Relativitätstheorie, de Alberto Einstein. (1879-1955). Su teoría permitió penetrar más profundamente, a esencias de segundo orden, en las leyes de la física, lo mismo que en las de la gravitación universal enunciadas por Newton. Lanzó la hipótesis de los fotones como explicación a las leyes del fenómeno fotoeléctrico.

El Diablo (Il Diavolo), de Giovanni Papini. (1881-1956). Fecundo poeta, ensayista, novelista, polemista y filósofo, convertido al catolicismo.

Le Phénomène Humain (El Fenómeno Humano), de Pierre Teilhard de Chardin. (1881-1955). El autor es un jesuita hombre de ciencia, geólogo, paleontólogo y filósofo; el más alto representante de la corriente ideológica que, en Francia principalmente, trata de conciliar la fe con el extraordinario progreso científico de los últimos años. La obra que señalo es una síntesis de lo conocido hasta hoy respecto de la evolución humana, a la que el autor agrega sus reflexiones filosóficas idealistas buscando la armonía entre lo natural y lo sobrenatural.

Ulysses, de James Joyce. (1882-1941). Es considerado como uno de los representativos de la prosa narrativa de la moderna literatura inglesa, amante del estilo y las formas depuradas recurre al simbolismo y se sumerge en el mundo de la psiquis con su particular concepción idealista del ser y la conciencia.

La Metamorfosis, de Franz Kafka. (1883-1924). A través de absurdas, mágicas y oscuras situaciones, este autor muestra con su obra una radiografía enfermiza; pero nítida de un rincón del mundo del capitalismo. Su obra tiene la fuerza de la denuncia y de la realidad mostrada a través de una fantástica irrealidad.

Babbit, de Sinclair Lewis. (1885-1951). Obra en la que se expresa la deshumanización norteamericana común motivada por el automatismo, la mediocridad y los convencionalismos. Representativo de la tendencia del realismo social.

Poema Pedagógico, de Antón Makarenko. (1888-1939). Obra única en su género, tanto por su calidad literaria como por el tema que desarrolla, El autor es un buscador y aplicador de formas y métodos pedagógicos revolucionarios acordes con el nuevo humanismo socialista.

Viaje a la noche, El Emperador Jones y Anna Christie, de Eugene O'Neill. (1888-1953). Considerado como el primer dramaturgo norteamericano, incansable buscador de innovaciones, movido por su rebeldía contra lo que ha considerado angustiosas limitaciones del teatro convencional para expresar las complejidades psicológicas de sus personajes. Algunas de sus obras tienen un corte expresionista; pero otras se desarrollan dentro de una tendencia de moderno realismo. O'Neill, a través del tratamiento de sus personajes, la desintegración de su carácter y el medio en que los envuelve hace una aguda disección de la sociedad de su tiempo.

El triunfo de la vida, El hombre sin alma y El Rey, de Par Lagerkvist. (1891-1917). Destacado poeta sueco, novelista y autor teatral. Su pensamiento metafísico oscuro y nebuloso y su pesimismo desolador se rompen a pausas dejando filtrar una luz de hondo sentido humanitario, que adquiere intensa luminosidad, quizá a causa de la obscuridad que la circunda.

Obras Escogidas, de Vladimir Maiacovski. (1893-1939). Selección, traducción, prólogo y notas de Lila

Guerrero. Editorial Platina. Buenos Aires. 1937. El mayor poeta soviético surgido de la Revolución Socialista de Octubre de 1917.

El Don Apacible, de Mijail Sholójov. (1893). Escritor épico, cuya epopeya, el Don Apacible, nos recuerda La Guerra y la Paz de Tolstoi, de quien es, en cierta forma, su heredero.

Point counter point (Contrapunto), Those barren Leaves (Hojas Secas), de Aldos Huxley. (1894-1925). Escritor que con fina ironía describe la decadencia de la alta sociedad inglesa.

Manhattan Transfer, de John dos Passos. (1896). Destacado novelista norteamericano. En esta obra la ciudad de Nueva York es el personaje central, alrededor del cual el caos moral y social se desenvuelven como formas naturales de la existencia.

Le livre ouvert, Poésie et verité, de Paul Eluard. (1895-1950). Renovador del lenguaje poético. Durante la Segunda Guerra Mundial apasionado luchador de la Resistencia, cantor de la libertad y más tarde poeta de la paz.

La Semana Santa y Los Comunistas, de Louis Aragón. (1897). Grandes novelas que forman parte de la cultura francesa, proyectándose, en consecuencia, en el acervo cultural del mundo contemporáneo. Poeta, jurista y novelista, cantor de la libertad y combatiente de la Resistencia durante la ocupación nazi en Francia.

Galileo, Madre Coraje, El alma buena de Sechuán, Terror y Miseria del Tercer Reich, de Bertolt Brecht. (1898-1956). Uno de los más grandes dramaturgos de nuestra época. Su obra es la de un humanista revolucionario del siglo XX, en donde el drama y la ironía, el dolor y la ternura, la reflexión filosófica y el decir popular, el odio y el amor se entrelazan dentro de una construcción rítmica, plena de armonía, de fuerza y de poesía.

Canciones, Romancero Gitano, Mañana Pineda y Yerma, de Federico García Lorca. Nació en Granada en 1899. Poeta de profundo lirismo lleno de color, de luz y de drama expresado en formas de sabia sencillez,

cubiertas con el ropaje el sabor y el paisaje de España y de su pueblo. Murió en 1932, fusilado, en Granada por el franquismo, durante la guerra civil de 1936.

El Pequeño Príncipe, de Antonio de Saint-Exupéry. (1900-1944). Obra maestra del humanismo francés.

Así se templó el acero, de Nikolai Ostrovski. (1904-1936). Importante obra de la incipiente literatura soviética. Ostrovski fue un obrero que, impulsado por la fuerza del movimiento revolucionario, se decide a escribir y realiza esta obra llena de vigor y lozanía, ajena a todo academismo; fuente de inspiración y estímulo para los luchadores antifascistas soviéticos durante la Segunda Guerra Mundial.

Reportaje al pie de la Horca, de Julius Fucik. Documento extraordinario que muestra, frente a la brutalidad de los nazis, la elevada moral de un hombre que condenado a muerte y sufriendo las más crueles torturas, escribe un "reportaje" lleno de optimismo y de amor a la humanidad. Fucik fue periodista y militante al servicio de la clase obrera. ■

* Vicente Lombardo Toledano. Obras fundamentales de la literatura y la música del mundo occidental. Ediciones Lombardo. México, 1965. 42 pp.



Felipe Posadas